

El Cerrón

17 de septiembre de 2023

A pesar de que el día de la excursión se celebraba la última etapa de la vuelta ciclista a España, en un recorrido urbano por numerosas calles de Madrid, por suerte ninguno de nuestros puntos de encuentro se vio afectado por los cortes de tráfico, así que no fue necesario modificar los lugares de salida y pudimos cumplir con las horas previstas.

Finalmente, el número total de participantes fue de 40: 12 mujeres y 28 hombres, de los cuales 32 contaban con seguro federativo y a los 8 restantes se les incluyó en el seguro del club para la actividad.

Las previsiones meteorológicas para ese día fueron cambiantes a lo largo de la semana, en todo caso pronosticaban lluvia en mayor o menor grado, temperaturas suaves tirando a frescas y viento moderado del sur. Acertaron en lo esencial, pero se quedaron cortas en cuanto a la cantidad de lluvia y la fuerza del viento.

No obstante, al inicio de las rutas sobre las 10:00 h el día apuntaba otra cosa, aunque había nubosidad, la temperatura era suave y no llovía ni hacía viento. Eso probablemente hizo que la mayor parte de la gente (31 inconscientes) se animasen a hacer la ruta larga, frente a la corta (9 prudentes).



Como yo estaba en el grupo de los inconscientes no puedo dar demasiados detalles de la ruta corta, pero por lo poco que me trasladaron, se desarrolló sin incidencias destacadas finalizando mucho antes de lo previsto, sobre las 15:00 h, realizando solo las paradas imprescindibles para poder llegar a comer al pueblo de Villarejo.

Respecto al desarrollo de la ruta larga, como el comienzo era la subida más dura del recorrido, por la loma del Saltadero hasta el pico Santuy (más de 700 m de desnivel en poco más de 3 km) en seguida se destacó el grupo de los que suben a un ritmo más fuerte, no siendo posible ya volver a contactar con los que íbamos más rezagados en todo el recorrido, ya que las condiciones meteorológicas no permitían permanecer mucho tiempo detenido. Esto no supuso ningún inconveniente, ya que tanto en el grupo de cabeza como en el de cola había colaboradores habituales del club convenientemente equipados con emisoras y GPS.



La subida hasta la primera cota importante del día, el pico Santuy (1.927 m) transcurría en su mayor parte por senderos no señalizados, aunque en general el terreno estaba bastante despejado de matorrales, debido a que se trata de una zona en la que todavía hay bastante ganadería extensiva. Durante la subida el tiempo era bastante apacible y hubo que detenerse varias veces para irse quitando el exceso de capas de ropa con las que nos habíamos

cubierto. No obstante, en la zona más alta ya se podía ver una boina de nubosidad a la que nos dirigíamos irremediablemente y que ya en el Santuy reducía considerablemente la visibilidad.



Todavía no se había puesto a llover en serio, pero a partir de las 11:30 aproximadamente comenzó una lluvia persistente que acompañada de un viento fuerte del sur ya no nos abandonó hasta que cruzamos a la cara norte de la sierra, provincia de Segovia.

Por suerte la parte con terreno más complicado ya la habíamos superado y aunque todavía nos faltaba mucho recorrido, ya era por pistas y senderos bien marcados.

De esta forma el grupo de cabeza alcanzó la cima del Cerrón (2.196 m.), sin mayor inconveniente salvo el correspondiente remojó.



En el grupo de cola tras un pequeño debate y teniendo en cuenta que dadas las condiciones no debíamos dividir el grupo, se decidió rodear la cima del Cerrón por una pista que discurre por la cara oeste. Esto implicaba añadir algo más de distancia a la ruta. Esta pista se reincorporaba al recorrido original en el collado norte del Cerrón.

A partir de este punto, aunque la lluvia persistía, el viento nos dio un respiro ya que el pico nos protegía del viento del sur, además el caminar era cómodo por pista.

Al llegar a la Majada de los Carneros comenzaba el último tramo importante de subida por un sendero bien marcado y de pendiente pronunciada, unos 180 m de desnivel, que no vinieron mal para entrar un poco en calor.

Al final de esta subida alcanzamos la cuerda principal de la sierra de Ayllón y la segunda cota más alta de la ruta después del Cerrón, por donde discurre el PR que comunica el Puerto de Somosierra con el Puerto de la Quesera. Tomamos este sendero, perfectamente marcado, en dirección oeste. En la mayor parte de los tramos no teníamos protección del viento y de la lluvia fría que nos golpeaba fuertemente por el costado izquierdo, por lo que el caminar se hacía penoso.



Por suerte este tramo no era muy largo y en poco tiempo alcanzamos el collado de la Chana, donde en un empinado atroche de descenso entre el pinar, bajamos mucho de cota hasta alcanzar la pista por la que discurre el GR 88. Aquí las condiciones atmosféricas cambiaron totalmente, ya que el viento soplaba en la otra cara de la sierra y las nubes se quedaban retenidas en las cumbres, por lo que la tarde se hacía apacible y la ropa empezaba a sobrar. No obstante, aún nos quedaban 7 Km. y en el grupo de cola no nos los podíamos tomar con demasiado relax si queríamos llegar con tiempo suficiente para cambiarnos de ropa y tomar un refrigerio antes de la hora prevista de Salida: 18:30 h. Como el recorrido era sencillo: pistas, cortafuegos y carretera asfaltada el último kilómetro, llegamos a la plaza de Villarejo, sobre las 17:45. El grupo de cabeza de la ruta larga, ya estaba allí desde hacía más de una hora, por lo que pudimos partir a la hora prevista.

Fue una pena que el protagonista del día no fuera el paisaje sino la meteorología, pero al final siempre quedará el recuerdo de haber superado un reto montañoso.

No queda más que agradecer su inestimable ayuda a los colaboradores habituales del Club y en general a todo el mundo por su participación y por saber ponerle buen humor y buena cara al mal tiempo.

Coordinador: Javier Santos